

EMERGENCIAS BÁSICAS

(PRIMEROS AUXILIOS)

INTRODUCCIÓN

Un accidente es algo que ocurre de modo inesperado e imprevisto pudiendo ocasionar daños a las personas o a las cosas.

Si como consecuencia de ese imprevisto se produce una situación en la que, sin haber riesgo inmediato para la vida, la actuación tiene que ser rápida pero admite cierta demora, nos encontramos ante una urgencia.

Si por el contrario la situación pone en peligro inminente la vida, la actuación tiene que ser inmediata y sin demora, pues nos encontramos ante una emergencia.

La legislación española, tipifica como delito de denegación de auxilio la no actuación de los presentes en un accidente grave (no alertar, no actuar,... etc.). Por otro lado, si se actúa de forma inconsciente, sin conocimiento ni preparación, se pueden provocar más daños incurriendo en el delito de imprudencia temeraria.

Por todo esto, el conocimiento de unas nociones básicas de actuación ante una emergencia básica, puede sernos útil no solo a la hora de practicar actividades de riesgo, sino en cualquier momento de nuestra vida diaria.

SI EXISTE LA DUDA

de sí una acción va a reportar un beneficio al accidentado,

LO MEJOR ES NO HACER NADA

Ante un accidente es imprescindible y necesario mantener la serenidad y hacer primero una valoración de la situación en que nos encontramos. La seguridad del primer respondiente es lo más importante a considerar, para no incrementar el número de heridos. Por ello, tomaremos todas las medidas a nuestro alcance tanto de seguridad activa (ser cautos, guantes, mecanismos de barrera,... etc.), como de seguridad pasiva (ropas visibles, iluminar la zona, señalización del lugar,... etc.).

“LOS HÉROES MUERTOS NO AYUDAN, Y LOS HEROES HERIDOS ESTORBAN”

Vamos a seguir los pasos de la llamada cadena de supervivencia en la que esta incluida la valoración primaria con su A, B, C (vía aérea permeable con control cervical, ventilación, circulación y control de hemorragias por grandes vasos), y la valoración secundaria, en la que además de repetir y optimizar la primaria (esto se estará haciendo continuamente), inspeccionaremos de la cabeza a los pies al accidentado en búsqueda de:

- q Hemorragias externas menores. Heridas y contusiones
- q Existencia de Shock.
- q Fracturas. Esguinces. Luxaciones
- q Quemaduras.

Realizando los tratamientos y actuaciones correspondientes.

En relación con el Medio Natural, también se producen situaciones que pueden requerir una actuación más o menos urgente dependiendo de la gravedad. Las situaciones a tener en cuenta son:

- ◆ Insolación
- ◆ Golpe de calor
- ◆ Electrocución
- ◆ Ahogamiento por inmersión
- ◆ Deshidratación
- ◆ Fatiga
- ◆ Mordeduras y picaduras

No olvidemos que el estado de un accidentado es algo dinámico y que su situación puede estar cambiando constantemente. Por ello, es por lo que la re-evaluación (incluso la primaria) debe ser también constante, prestando especial atención a cualquier cambio significativo en el estado de la víctima.